

Las vacantes de empleo sin cubrir, en máximos, alcanzan ya las 160.000

LABORAL/ Junto a la escasez de mano de obra, los empresarios muestran su gran preocupación por el alto absentismo y CEOE reclama que la Seguridad Social asuma el coste de los primeros 15 días de baja.

J. Díaz. Madrid

La escasez de mano de obra en muchos sectores, sobre todo de perfiles cualificados, ha ido ganando peso entre las preocupaciones del tejido empresarial español, hasta el punto de que ese creciente desajuste entre oferta y demanda de empleo, junto al grave fenómeno del absentismo laboral, contra el que ayer volvieron a clamar las patronales, se encuentra en la cima de los grandes quebraderos de cabeza del empresariado nacional, que ve indispensable abordar ambos problemas con un enfoque integral y coordinado entre los diferentes agentes económicos, incluidas las instituciones. Pero lo cierto es que mientras que el debate se encuentra en plena efervescencia, ambos problemas persisten. El de la falta de mano de obra sigue creciendo, lo que no deja de ser paradójico en un país en el que, pese a la reducción de los últimos años, el número de parados aún rebasa los 2,4 millones de personas. Sin embargo, a pesar de ese todavía abultado desempleo, el mercado laboral cerró el primer trimestre con un total de 159.785 vacantes, 6.900 más que en el mismo periodo de 2025 y la cifra más alta de toda la serie histórica, que arrancó en 2013, de acuerdo con los datos publicados ayer por el INE.

Muchas de esas vacantes sin cubrir se encuentran en

CEOE califica el elevado absentismo laboral de “problema país” y de gran lastre para la productividad

sectores técnicos e industriales, así como en la construcción, pero también en el sector servicios, especialmente en ámbitos que requieren especialización. De hecho, el grueso de los puestos sin cubrir se concentra en los servicios: 138.379, el 86,6% del total; mientras que el resto se reparte entre la industria, con 12.261 vacantes, y la construcción, con 9.145. Un fenómeno que se ceba, por este orden, en las tres mayores economías regionales del país: Cataluña, Madrid y Andalucía.

Esta escasez de mano de obra, que en los sectores más afectados provoca una significativa pérdida de capacidad productiva, es fruto de una combinación de factores: el envejecimiento de la población activa, la falta de relevo generacional y el cambio en las expectativas laborales, sobre todo en los más jóvenes. Y, además, es más que probable que la cifra oficial se quede corta respecto a la situación real del mercado, ya que las encuestas del INE solo reflejan las vacantes activas en un momento determinado. De hecho, patronales y firmas de recursos humanos estiman



Servicios, industria y construcción concentran el grueso de las ofertas de empleo sin cubrir.

que la cifra real podría rondar entre los 200.000 y los 250.000 puestos sin cubrir, ya que muchas de las vacantes se acaban cubriendo con perfiles que no se adecuan a los mínimos exigidos.

Construcción, hostelería...

En la construcción, donde la falta de perfiles especializados y la burocracia provocan importantes retrasos en las obras, la Confederación Nacional de la Construcción (CNC) cifra en unos 700.000

los trabajadores necesarios para materializar los proyectos comprometidos, mientras que la patronal hostelera, Hostelería de España, acaba de lanzar un portal web de empleo para unificar el sector y cubrir 50.000 puestos de empleo vacantes de cara a la temporada estival.

Coste del absentismo

A la escasez de perfiles cualificados se suman los abultados niveles de absentismo, que CEOE calificó ayer de “pro-

blema país” y de “lastre definitivo” para la productividad del tejido empresarial, hasta el punto de que su coste se ha triplicado en los últimos 10 años, hasta alcanzar los 33.000 millones de euros en 2025, de los que las empresas asumen más de la mitad, unos 17.000 millones.

El problema es de tal magnitud para el tejido productivo que CEOE reclamó ayer que sea la Seguridad Social la que asuma el pago de prestaciones y cotizaciones de los

Los costes laborales registran en el primer trimestre su cifra más alta en 26 años

trabajadores durante los primeros 15 días de baja por incapacidad temporal, desembolso que ahora afrontan las empresas. “Se trata de la segunda partida de gasto, sólo superado por el destinado a pagar las pensiones, que tiene consecuencias nefastas en la productividad y la competitividad de las empresas y del propio mercado de trabajo”, alertó ayer el presidente de la patronal, Antonio Garamendi.

A estos grandes focos de preocupación para el empresariado se unen los costes laborales, que no han parado de crecer en los últimos años, representando una carga cada vez más pesada y difícil de digerir. Y buena prueba de ello es que el coste laboral medio por trabajador y mes (incluyendo tanto salarios como cotizaciones sociales) subió un 4,9% en el primer trimestre de este año, hasta alcanzar la cifra récord de 3.278 euros, la cuantía más alta en un primer trimestre desde que se inició la serie histórica en el año 2000.

De la cifra total, 2.403,8 euros corresponden a las remuneraciones que perciben los trabajadores, que aumentaron un 4,9% interanual en el primer trimestre, y los 874,2 euros restantes al capítulo de otros costes, que crecieron un 4,8% y cuyo principal componente son las cuotas obligatorias a la Seguridad Social, que lo hicieron un 4,5%. Aún mayor incremento registraron los costes por hora efectiva trabajada, con un salto cuantitativo del 5,4% interanual.